

## NACIONALISMO VS GLOBALIZACIÓN

Leonel Pereznieto Castro

**Sumario. I. Introducción. II. Nacionalismo. III. Nacionalismo y Globalización. Conclusión**

### Resumen

En el documento el autor se refiere al Nacionalismo y a la Globalización, dos conceptos cuyo origen, naturaleza y desarrollo son diferentes, se contraponen y en muchos sentidos han llegado a ser conceptos antagónicos. El Nacionalismo de Estado, es hoy una frase hueca y retórica que siguen usando grupos que encuentran en ella el eco de su orfandad. La Globalización, donde nos encontramos ahora, ha abierto al país al mundo y hoy en día tenemos un escrutinio internacional ...y constituye una presión importante para los cambios necesarios al país, pero sobre todo, por primera vez en la vida nacional, con el crecimiento económico bien canalizado y la participación de las organizaciones ciudadanas, si las políticas económicas son acertadas, el horizonte dónde puede llegarse, es a acortar el abismo que tenemos hoy en día entre clases sociales y la pobreza del país. En resumen, el Nacionalismo es una ideología, la Globalización es un proceso.

**Palabras Clave:** nacionalismo, globalización

### Abstract

In the document the author refers to the Nationalism and to the Globalization, two concepts which origin, nature and development are different, they are opposed and in many senses there have become antagonistic concepts. The Nationalism of State, it is today a hollow and rhetorical phrase that there keep on using groups that find in it the echo of its orphanage. The Globalization, where we are now, has opened the country to the world and nowadays we have an international scrutiny ...and constitutes an important pressure for the necessary changes to the country, but especially, for the first time in the national life, with the well canalized economic growth and the participation of the civil society organizations, if the economic policies are hit, the horizon where it can go over, it is to shorten the abyss that we

---

· Profesor Titular C.TC. CRI- FCPYS. UNAM. Investigador Nacional Nivel III

have nowadays between social classes and the poverty of the country. In short, the Nationalism is an ideology, the Globalization is a process.

**Key Words:** Nationalism, Globalization

## **Introducción**

Estamos ante dos conceptos cuyo origen, naturaleza y desarrollo son diferentes. El Nacionalismo surge como una reacción, real o ficticia, de una sociedad, ante las amenazas o agresiones planteadas o llevadas a cabo, por un país extranjero o bien, el Nacionalismo se establece cómo una política de Estado, en la cual, con el abusivo empleo del concepto, se le usa para encubrir políticamente fallas o excesos del gobierno.

La Globalización, por su parte, es el resultado de un proceso de concertación con objeto de establecer los medios necesarios para que el desarrollo económico y jurídico, mundiales, tenga cabida en los estados con la erosión de sus soberanías y con efectos sociales que pueden llegar a ser negativos según la economía de cada país que participa de este fenómeno.

Hoy en día ambos conceptos se contraponen y en muchos sentidos han llegado a ser conceptos antagónicos. En resumen, el Nacionalismo es una ideología, la Globalización es un proceso.

Me referiré brevemente a cada uno de estos conceptos en sus términos generales más significativos y enseguida, haré mención a ambos, tomando al caso de México como ejemplo y terminaré con unas conclusiones.

## **Nacionalismo**

El Nacionalismo es una ideología planteada y aprovechada por los sectores más obtusos de la derecha y de la izquierda para justificar su vocación autoritaria, que en ocasiones es utilizada para la eliminación de los adversarios, asimismo, es empleada para exacerbar los prejuicios racistas, sus exclusiones, y, sobre todo, para disimular su orfandad de ideas tras el fuego de artificio de eslóganes patrioterros.

El Nacionalismo está visceralmente reñido con la cultura que es dialogo con coexistencia en la diversidad, con el respeto del otro, con la admisión de que las fronteras constituyen, en última instancia, líneas de demarcación geográficas, la mayoría de las veces, fijadas arbitrariamente y en algunas ocasiones, impuestas como es el caso de México; fronteras que no deben de servir de pretexto para abolir la solidaridad entre seres humanos y los pueblos de cualquier geografía, lengua, religión y costumbres pues la Nación – al igual que la raza o la religión – no constituye un valor en sí mismo y como tal no debe establecer jerarquías cívicas, políticas o morales entre la colectividad humana.

No obstante, como lo veremos más adelante, en el caso de México, el nacionalismo fue una forma para que la sociedad se identificara a fin de permanecer reunida en torno a un proyecto nacional.

El caso de un Nacionalismo de Estado se trata de una manipulación de la sociedad con dicho concepto y por tanto, de un uso abusivo, mal intencionado, sórdido con el cual se encubre la actuación engañosa y autoritaria del Estado. Por eso, a diferencia de otras doctrinas o ideologías como el socialismo, la democracia, y el liberalismo, el Nacionalismo y más aún, el Nacionalismo de Estado, no ha producido un solo tratado filosófico o político digno de memoria, solo panfletos a menudo de una retórica tan insulsa como beligerante.

Hoy en día tenemos varios ejemplos de un Nacionalismo rampante, mencionaré solo tres de ellos.

Primero, ante las amenazas de Corea del Norte con su balística desenfadada, en el Japón se han fortalecido entre otros, dos movimientos nacionalistas: el Moritomo Gauken y el Kokutai, que plantean una vuelta al imperio y el restablecimiento de las funciones absolutas del Emperador, así como la modificación de la Constitución japonesa para eliminar la prohibición del militarismo y del re armamiento. Existe una creciente aceptación entre los jóvenes de ésta ideología por el ímpetu de defensa de su país y también de parte de los viejos que vivieron bajo el Imperio y sufrieron los efectos de la Segunda Guerra Mundial.

Segundo ejemplo, el caso del Brexit, que es el resultado final de un debate interno en Gran Bretaña que puede ser ubicado de manera clara y creciente desde 1997, de aquellos que han luchado por tener un Estado Nacional cerrado, no dependiente de la Unión Europea En lo que también ha influido de manera importante el rompimiento del lazo con la Unión Europea, es el rechazo a los inmigrantes. Han habido posiciones y votaciones verdaderamente dramáticas en ambos sentidos. Desde la adhesión inglesa a la Unión Europea mediante el referendun de 1975 con una votación de dos terceras partes a favor, la situación empezó a cambiar en 1980 durante el gobierno de Margaret Thatcher pues este gobierno tuvo muchos tientes de orden nacionalista y en los sondeos de la opinión pública de esa época se habló de un 65% en contra de la Unión Europea. Esta oposición se empezó a diluir con motivo de las negociaciones de la Primera ministra inglesa ante la Unión Europea para disminuir los pagos excesivos que se le habían asignado a Gran Bretaña como miembro de la Unión y la liberación anticipada de una gran variedad de aranceles que habían sido impuestos a los

productos ingleses para su importación a la Unión. Las arengas de los grupos nacionalistas se desactivaron por el momento.

La oposición dejó de ser significativa durante el gobierno de 10 años del primer ministro Tony Blair(1997 - 2007. ) quien fue un gobernante en favor la Unión Europea, sin embargo, con el primer ministro David Cameron y su débil y confuso gobierno, la situación cambió y re surgió el movimiento nacionalista en el cual sus líderes más visibles son: Theresa May y Boris Johnson. El 27 de marzo de 2017, mediante un referéndum sobre la permanencia o no de la Gran Bretaña en la Unión Europea, convocado por el ministro Cameron y considerado un gran error político que entre otras cosas le costó el puesto, se votó apretadamente (48.11-51.89) por la salida de la Gran Bretaña de la Unión Europea, con todos los problemas que un acto de ésta naturaleza produce y, sobretodo, producirá

Tercer ejemplo y último, estamos nuevamente asediados desde fuera por un gobierno estadounidense nacionalista que puede llegar a hacer daño a México, ya comenzó con el insulto y la cacería de mexicanos residentes en el país del norte. Pretende construir un muro en la frontera que ya tiene una reja que divide a los dos países. Sin embargo, hasta el momento la resistencia de nuestro gobierno a las propuestas idiotas del Presidente Trump, ha sido de tono muy débil pero también las políticas vociferantes de un presidente populista y nacionalista han empezado a ser neutralizadas por la división de poderes en los Estados Unidos, así como por la prensa y varias organizaciones ciudadanas de ese país, lo que permite ver que de forma acelerada esas políticas han empezado a perder fuerza.

La Globalización por su parte, es, ante todo, un proceso de las relaciones económicas, comerciales y jurídicas, vinculadas al desarrollo de las relaciones internacionales que se han incrementado en la medida que los procesos de industrialización y de comercio internacional, han crecido y las cadenas de valor industrial se han expandido, gracias a los sorprendentes avances tecnológicos que

se reflejan en este proceso, con especial énfasis en el incremento y sofisticación de las comunicaciones.

El proceso de la Globalización se ha analizado por algunos autores como una desgaste de la soberanía nacional de los estados, debido a que un número mayor, pierden capacidad para manejar de manera independiente y autónoma determinados servicios fundamentales de sus gestiones internas, y una variedad de políticas internacionales y por tanto, el ejercicio de la política se vuelve más complejo y más dependiente. En el caso de los países latinoamericanos, significa que todos aquellos que participan más en el proceso internacional, deben corregir y ajustar sus ejercicios políticos, económicos, comerciales y financieros y para hacerlos acordes con las directrices que se plantean desde afuera.

El Estado-Nación concebido como tal desde el siglo XVI, hoy tiende a desdibujarse, sobre todo. la soberanía en su concepción clásica y que ahora se empieza a desaparecer con la admisión de funciones otrora fundamentales para un Estado, tales como la política monetaria, algunos aspectos del presupuesto, la organización de la producción y del comercio, entre muchas otras actividades que deben obedecer a los dictados por los organismos internacionales, creados desde la Segunda Guerra Mundial por esos mismos estados que hoy sufren el peso de dichas políticas y que en muchas ocasiones se reflejan en el crecimiento de grupos nacionalistas, con poca instrucción que reivindican al pasado como forma de cambiar la realidad presente que los lastima por el desempleo que provoca en los países desarrollados y desde los sindicatos nace una la ideología nacionalista como fuimos testigos hace poco tiempo en las elecciones en Francia y como sucedió en los Estados Unidos.

En suma, la Globalización contiene elementos modernos, producto principalmente de las tecnologías, con los cuales se trata de lograr en el largo plazo, un gobierno mundial, mientras que en su tránsito produce afectaciones profundas en las

sociedades que participan en dicho proceso y de ahí, los intentos de revueltas naturales de grupos sociales inconformes.

### **Nacionalismo y Globalización**

El caso de México es paradigmático de ambos conceptos que se han desarrollado con su propia naturaleza y dinamismo.

De 1917 a 1986 México vivió bajo un Nacionalismo en el que pueden distinguirse dos etapas: una que va de 1917 a 1938, de origen claramente revolucionario pero más tarde, en una segunda etapa se trató de una política de Estado por parte del partido político hegemónico, un Nacionalismo impuesto como una política de Estado internamente para no admitir críticas ni injerencias extranjeras y externamente, expresado en los principios constitucionales de la autodeterminación de los pueblos y la no injerencia, que afortunadamente está cambiando como ha sido el caso de la crítica a Venezuela con la violación de derechos humanos y al ataque a la democracia. Ojalá que esta nueva política se aplique en contra de Cuba donde derechos humanos y principios democráticos desaparecieron hace más de 50 años.

El Nacionalismo revolucionario de la primera etapa, constituyó la formación de un profundo sentimiento mexicano. Fue la primera vez que de manera clara la sociedad mexicana encontró su plena identificación nacional. A lo largo del siglo XIX el debate entre conservadores y liberales no permitió una reflexión profunda sobre el ser mexicano y debió ocurrir una catástrofe como lo fue la guerra de Revolución, en lo social y en la política y en la economía, para que la sociedad mexicana se mirara así misma y descubriera con mayor precisión su ser nacional, la necesidad de permanecer unidos, de desarrollar juntos un proyecto de vida social que iríamos construyendo como sociedad de acuerdo con las épocas y las circunstancias para que a lo largo de ese camino surgiese la conciencia nacional,

como vínculo que profundizase la vida en común dándole un sentido de trascendencia. Ese ser nacional, se manifestó en la cultura, comenzando por la música, la danza, la pintura incluyendo al muralismo, la literatura, la poesía y otras manifestaciones más del arte. Sirvió también para que en la Constitución de 1917 se definiera el sentido de la nacionalidad mexicana y así quedara establecida como norma de máxima jerarquía.

Pero esa primera etapa pronto sufrió el embate de los líderes posrevolucionarios que utilizaron al concepto del Nacionalismo dándole un giro distinto y dónde comenzó su desnaturalización al establecerlo como una política de Estado, como una protección frente al mundo circundante. Dos eventos pueden citarse como disparadores de ese Nacionalismo de Estado, la creación de la Comisión Mixta de Reclamaciones México-Estados Unidos de 1928 para conocer e indemnizar a ciudadanos estadounidenses que sufrieron daños en sus personas y bienes, durante el proceso revolucionario y ese mismo año, la creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR) en el que se aglutinó a todos los líderes políticos del país bajo el lema del Nacionalismo Revolucionario. En el primer caso, el de la Comisión Mixta de Reclamaciones, el haber sujetado el reconocimiento del gobierno del general Plutarco Elías Calles por parte de los Estados Unidos a la satisfacción de las reclamaciones de sus nacionales, dejó una herida profunda en los gobernantes mexicanos quienes, una vez resuelto el problema, consideraron más factible “cerrar” al país hacia el exterior como una suerte de blindaje ante futuras reclamaciones externas. En el caso de la fundación del PNR, el lema fundacional del movimiento nacional político fue precisamente el Nacionalismo Revolucionario, con su contradictorio sucesor, el partido de la revolución institucionalizada el Partido Revolucionario Institucional y a partir de ese momento el sentido profundo y verdadero del Nacionalismo mexicano, se había perdido.

En estas condiciones, los líderes post revolucionarios, encontraron en el Nacionalismo de Estado una cobertura que impidiera la crítica internacional, Una actitud de este tipo le fue especialmente valiosa al Presidente Lázaro Cárdenas para llevar a cabo la expropiación petrolera que, como hemos vivido a lo largo de los años, fue una pésima decisión la creación de un ente estatal, altamente corrupto, ineficiente y costoso, por el cual la sociedad mexicana ha tenido que pagar un precio muy alto. En los gobiernos que le siguieron, al del Presidente Cárdenas, el Nacionalismo de Estado se volvió una arenga patrioter.

El modelo económico adoptado por el Nacionalismo de Estado a partir del Presidente Ávila Camacho, fue el modelo de sustitución de importaciones, con los diferentes nombres que se le bautizó (desarrollo compartido, desarrollo estabilizador, etc.) y sirvió a sus fines ya que se trató de cerrar al país económicamente para que a su interior se gestara un desarrollo industrial que reprodujese los pasos que habían llevado a cabo los países industrializados para la creación y funcionamiento de sus economías internas y que algún día, en el caso de México, sirviera para desarrollar su propia industria. Esta receta de la Comisión de Naciones Unidas para América Latina (Cepal) y concretamente del equipo de Raúl Prebisch, tuvo respecto a México efectos positivos pero sobre todo, fue utilizado políticamente por la post revolución como una forma de mantener cerrado al país con objeto de aislarlo de toda crítica. No obstante, el modelo económico, con el tiempo, se deterioró al grado que se volvió obsoleto y empezó a afectar gravemente a la economía mexicana y tras los lamentables errores políticos y económicos de los presidentes Echeverría y López Portillo, hubo que cambiar dicho modelo de manera drástica en 1986 por un modelo de total apertura económica, giro de 180 grados que tuvo muchos efectos negativos con la pequeña y mediana industrias que eran las que más abundaban en el país, con mayor empleo de mano de obra y que resultaron las más vulnerables a la apertura.

Varias cosas quedaron en claro de esta etapa: que la cobertura que les proporcionó este tipo de Nacionalismo a los líderes post revolucionarios, como política de Estado, fue totalmente retórica; sin embargo, en la práctica El Nacionalismo fue usado con objeto de eliminar políticamente a los disidentes del sistema dictatorial que impuso el partido hegemónico. Se trató de una de las etapas más oscuras de México. No obstante, el régimen empezó a romperse en cuanto a las libertades de la sociedad, con el movimiento de 1968 que tuvo en las universidades uno de sus motores más importantes.

En su último estertor, el nacionalismo de Estado, dio muestra de que se usó de forma panfletaria y altamente nociva para el país.

Ante el desastre económico en que las dos administraciones anteriores dejaron postrado al país, no hubo otra alternativa para el Presidente Miguel de la Madrid que abrir en 1986, la economía al adherirse al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio. Dos años más tarde, se llevó a cabo la reforma jurídica con la cual se abrió tímidamente al orden jurídico hacia el exterior y en 1993 se firmó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Hoy en día México tiene firmados 12 tratados de libre comercio con más de una veintena de países. Este proceso significa que en 31 años México pasó de ser un país que en medio de la crisis económica de principios de los ochentas, había suspendido sus pagos internacionales por tener una deuda de 150 mil millones de dólares que superaba su capacidad de pago, con una inflación interna superior al 150% y con un Producto Interno Bruto *Per Cápita* negativo, a un país con un Producto Bruto Interno actual de 14.500 mil dólares *Per cápita* y con una economía financieramente estable con capacidad de pagos internacionales. Asimismo, con un comercio con los países miembros del TLC de 480 mil millones de dólares anuales lo que lo ha llevado a ser así hoy, la 11ª potencia exportadora del mundo

que ha superado a países anteriormente distinguidos por sus capacidades exportadoras como lo son: Grecia, Brasil, Portugal y España

La apertura que insertó a México en la Globalización, no se puede medir únicamente por los resultados económicos, existen otros indicadores muy importantes: la apertura y por tanto la exposición del país al mundo, especialmente con los países de la OCDE que nos ha dado, entre otras cosas, una irrestricta libertad de prensa, el impulso a la reforma educativa, el freno al gasto del gobierno así como una mayor supervisión más efectiva de las organizaciones sociales para la vigilancia y crítica de las actuaciones del gobierno y lo que es más significativo, un espectro mayor y más profundo de protección a los Derechos Humanos, con la suscripción del Pacto de San José y la aceptación de la jurisdicción de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, aunado a la reforma constitucional del Art. 1°, en noviembre de 2011 y la actuación del gobierno bajo el escrutinio de la sociedad a través de las cada día más voces de las organizaciones ciudadanas El Congreso aprobó la ley de transparencia y recientemente la Ley anticorrupción, promovida por las asociaciones ciudadanas, que junto con otras instituciones forman ya una estructura que muy probablemente pueda sacar a México en un futuro próximo, de su peor flagelo, la impunidad y la corrupción. Es importante mencionar también que nuestras Universidades han dejado de ser un botín político de los grupos más oscuros del gobierno, entre muchas otras cosas positivas.

Como todo movimiento de gran magnitud, este renacimiento mexicano, tantas veces esperado y pospuesto, también tiene aspectos negativos, que deben llevarnos a una profunda reflexión, como el hecho de que Globalización no ha ayudado en la escala que se suponía, al rescate de la gran pobreza y en muchos casos de miseria en que aún viven en millones de mexicanos, la violencia de los cárteles del narcotráfico que ha hecho de México el segundo país más letal, después de Siria por la ceguera del gobierno y su total sumisión en este rubro, a

las políticas de Los Estados Unidos en materia de prohibición de las drogas, como lo reconoció recientemente el Secretario de Estado estadounidense de que el gran mercado de las drogas son los Estados Unidos mientras México contribuye con cerca de 21 mil muertos en esas luchas entre bandas narcotraficantes, que tanto laceran a la sociedad mexicana.

El desarrollo económico de México, por otro lado, significa y significará en los próximos años un país de preferencia migratoria para corrientes de inmigrantes centro y sudamericanas que saben que cada día es más difícil entrar a los Estados Unidos, lo que constituirá un gran reto económico y social para el país. En 2015 la inmigración en México se disparó a un 28%. Al mismo tiempo este gran reto significará un enriquecimiento social y cultural para ese México que permaneció cerrado por tantos años. Con una economía abierta existe una gran dependencia del dólar que afecta a la economía cada vez que hay acontecimientos internacionales y que golpean a las finanzas mexicanas.

**En conclusión**, el Nacionalismo de Estado, es hoy una frase hueca y retórica que siguen usando grupos que encuentran en ella el eco de su orfandad. La Globalización, donde nos encontramos ahora, ha abierto al país al mundo y hoy en día tenemos un escrutinio internacional que señala, a los políticos mexicanos corruptos y constituye una presión importante para los cambios necesarios al país, pero sobre todo, por primera vez en la vida nacional, con el crecimiento económico bien canalizado y la participación de las organizaciones ciudadanas, si las políticas económicas son acertadas, el horizonte dónde puede llegarse, es a acortar el abismo que tenemos hoy en día entre clases sociales y la pobreza del país.

Muchas gracias